

TEMA: NUESTRA JUSTICIA DEBE SER MAYOR QUE LA DE LOS ESCRIBAS Y FARISEOS.

TEXTO: MATEO.5:20.

INTRODUCCIÓN:

Porque os digo que, si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Nuestro Señor Jesucristo después de hablar de las bienaventuranzas.

Les exhorta a sus discípulos para que la justicia de ellos fuera mayor que la de los Escribas y Fariseos para poder entrar al reino de los cielos.

La palabra justicia- Significa todo aquello que es recto o justo en sí mismo, de todo lo que se conforma a la voluntad revelada de Dios.

Hermano nuestra justicia debe ser mayor superar a la de los Escribas y Fariseos para poder entrar al reino de los cielos.

De lo contrario no podremos entrar al reino de Dios.

No debemos practicar nuestra justicia, sino la que Dios nos manda y ordena en su palabra.

Debemos de ser más justo más recto que los Escribas y Fariseos.

Para poder agradar a Dios, de lo contrario no vamos a agradar a Dios.

Veremos la justicia que los Escribas y Fariseos practicaban para no caer en el error que ellos cayeron, sino para superar a la de ellos.

Y de esta manera poder llegar a entrar al cielo, a la vida eterna.

LA JUSTICIA DE LOS ESCRIBAS Y FARISEOS.

Veremos la justicia de los Escribas y Fariseos.

¿Cuál es la justicia que ellos practicaban?

La Justicia de los Escribas y Fariseos era:

Externa- De afuera.

Mateo.23:27-28. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

V.28. Así también vosotros, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.

Por fuera parecían personas justas, personas limpias, personas cultas, piadosas, respetuosas, amables, cariñosas.

Pero esto solo era externo por dentro estaban llenos hipocresía y maldad. así como los sepulcros, limpios por fueras, pero sucias podridos por dentro.

Su justicia estaba basada en tradiciones, costumbres que ellos ponían como mandamiento, y así invalidaban los mandamientos de Dios.

Marcos.7:7-9. "MAS EN VANO ME RINDEN CULTO, ENSEÑANDO COMO DOCTRINAS PRECEPTOS DE HOMBRES."

V.8. Dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres.

V.9. También les decía: Astutamente violáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

Su justicia no estaba basada en la palabra de Dios sino en sus costumbres, tradiciones humanas.

Por eso su justicia no agradaba a Dios por que no iba de acuerdo a su palabra sino a sus tradiciones.

Profesaban y no practicaban.

Mateo.23:1-4. Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a sus discípulos,

V.2. diciendo: Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés.

V.3. De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen.

V.4. Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

Ellos enseñaban a la gente, pero no practicaban lo que ellos mismo enseñaban.

Romanos.2:21-22. tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

V.22. Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos?

Ponían cargas pesadas que ni ellos mismos estaban dispuesto a llevar.

Se justifican a ellos mismos.

Lucas.18:9-12. Refirió también esta parábola a unos que confiaban en sí mismos como justos, y despreciaban a los demás:

V.10. Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos.

V.11. El fariseo puesto en pie, oraba para sí de esta manera: "Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos.

V.12. "Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano."

Ellos se creían más justos que los demás por lo que supuestamente ellos hacían ante Dios.

Se olvidaron de lo más importante.

Mateo.23:23. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque pagáis el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y habéis descuidado los preceptos de más peso de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad; y éstas son las cosas que debíais haber hecho, sin descuidar aquéllas.

Ellos se olvidaron de lo más importante de la ley. La justicia, la misericordia, la fidelidad.

No ayudaban a los demás.

Lucas.10:31-32. "Dio la casualidad que venía un sacerdote por el mismo camino. Cuando vio al hombre, no se detuvo a ayudarlo, sino que siguió por otro lado."

V.32. "De la misma manera, un levita pasó por el mismo lugar. Vio al hombre, pero también siguió por otro lado."

Ninguno de los dos que sabían de la ley no quería ayudar al que verdaderamente lo necesitaban.

No juzgaban justamente como la ley lo decía.

Juan.7:51. ¿Acaso juzga nuestra ley a un hombre a menos que le oiga primero y sepa lo que hace?

No querían oír a Jesús y así juzgarlo, sino que los juzgaron de acuerdo a lo que ellos creyeron.

Esta son algunas de las cosas que los Escribas y Fariseos profesaban.

Esa era su justicia, y nosotros debemos de superar.

Literalmente abundar más, desbordar como un río.

Debe ser más grande que la que ellos practicaban.

LA JUSTICIA QUE DIOS DEMANDA.

Ya vimos la justicia de los Escribas y Fariseos, ahora veremos la justicia que Dios demanda a cada uno, para poder entrar al reino de Dios.

Nuestra justicia debe sobrepasar a la de los Escribas y Fariseos.

Nuestra justicia debe estar basada en la palabra de Dios.

En lo que Dios nos manda, no en lo que nosotros creemos, o pensamos como justicia.

Galatas.2:16. sin embargo, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en

Cristo, y no por las obras de la ley; puesto que por las obras de la ley nadie será justificado.

No debe ser externa solo, sino de corazón puro sincero, en espíritu y en verdad.

Juan.4:24. Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

Sino interna.

I Pedro.3:2-4. al observar vuestra conducta casta y respetuosa.

V.3. Y que vuestro adorno no sea externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos,

V.4. sino que sea el yo interno, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios.

Debe nacer de adentro del corazón, no solo para que las personas nos vean y digan que somos personas justas honesta sincera, cuando realmente no es verdad como pasaba con la iglesia de Sardís.

Apocalipsis.3:1. Y escribe al ángel de la iglesia en Sardis: "El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas, dice esto: 'Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto.

De que tiene nombre de que vive, pero está muerta.

No solamente debemos de ser oidores olvidadizos, sino hacedores de la palabra de Dios.

Santiago.1:22-23. Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.

V.23. Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo;

Por qué nos engañamos a nosotros mismos, no engañamos a nadie más sino a nosotros mismo.

Debemos de juzgar justamente.

I Timoteo.5:21. Te encargo solemnemente en la presencia de Dios y de Cristo Jesús y de sus ángeles escogidos, que conserves estos principios sin prejuicios, no haciendo nada con espíritu de parcialidad.

Juzgar con justo juicio.

Juan.7:24. No juzguéis por la apariencia, sino juzgad con juicio justo.

No debemos de hacer nada con imparcialidad, debemos de juzgar cada caso tal y como la Biblia lo manda.

No juzgar por nuestras opiniones sino por la palabra de Dios.

Debemos de practicar lo que profesamos.

Tito.1:16. Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.

Debemos de practicar lo que realmente profesamos, debemos de demostrar que somos verdaderos cristianos por nuestra conducta, la conducta habla más que mil palabras.

No debemos de justificarnos a nosotros mismo.

Pensando que somos mejores que otros.

Debemos de humillarnos bajo la mano poderosa de Dios para que Él nos exalte.

I Pedro.5:6. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo,

Como Saul que se quiso justificar a Él mismo que había cumplido.

I Samuel.15:13-15. Entonces Samuel vino a Saúl, y Saúl le dijo: ¡Bendito seas del SEÑOR! He cumplido el mandamiento del SEÑOR.

Primero dice es cumplido.

V.14. Pero Samuel dijo: ¿Qué es este balido de ovejas en mis oídos y el mugido de bueyes que oigo?

Después se justifica diciendo el pueblo.

V.15. Y Saúl respondió: Los han traído de los amalecitas, porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de los bueyes, para sacrificar al SEÑOR tu Dios; pero lo demás lo destruimos por completo.

No debemos justificarnos nosotros mismos.

Muchos quieren justificarse así mismo

Lucas.16:15. Y Él les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones, porque lo que entre los hombres es de alta estima, abominable es delante de Dios.

Debemos de estar dispuesto siempre a ayudar a los demás en sus necesidades.

Santiago.2:14-16. ¿De qué sirve, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Acaso puede esa fe salvarlo?

V.15. Si un hermano o una hermana no tienen ropa y carecen del sustento diario,

V.16. y uno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve?

No debemos ser egoístas.

Hermanos nuestra justicia debe sobrepasar a la de los Escribas y fariseos.

¿Lo estamos haciendo?

Y por esa justicia que ellos profesaban ni ellos entraban al reino ni dejaban entrar a los demás.

Eran tropiezos a otros, cuidado hermano.

Mateo.23:13. Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres, pues ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando.

¿Por nuestra justicia está entrando la gente al reino, la iglesia, o no la estamos dejando entrar?

Cuidado estamos siendo tropiezos a otros.

Mateo.18:6. Pero al que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y que se ahogara en lo profundo del mar.

Cuidado no entramos al reino celestial, al cielo mismo, sino estamos pasando la justicia de los escribas y fariseos.

CONCLUSIÓN:

Hermanos hemos visto la justicia de los Escribas y fariseos.

Nuestra justicia debe sobrepasar a la de ellos, de lo contrario no vamos a entrar al reino de Dios.

Ni vamos a dejar entrar a otras personas que si quieren entrar y daremos cuenta a Dios por esto.

¿Nuestra justicia está sobrepasando a la de los Escribas y Fariseos?

Para que la podamos sobrepasar no debe estar basada en tradiciones ni costumbre.

No debe ser externa solo de afuera, sino debe ser de corazón limpio y puro.

Esperando que este estudio nos ayude para poder agradar a Dios y que nuestra justicia este basada en la palabra de Dios y no en nuestras opiniones, o en lo que nosotros pensamos.

MARIO JAVIER MORENO CHÀVEZ.

VILLA REVOLUCIÓN, SECTOR: "A".

ANDEN: 7, CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA.

15 de mayo de 2023.

www.compralaverdadynolavendas.com